

CARTA DEL OBISPO (215)

DÍA DE LAS GENTES DEL MAR FIESTA DE LA VIRGEN DEL CARMEN

*Apóstoles del mar:
Testigos de la Nueva Evangelización*

**+ Vicente Jiménez Zamora
Obispo de Santander**

La gran familia de las gentes de la mar celebra con gozo y esperanza la fiesta de su Patrona y Madre, la Virgen del Carmen, *Estrella de los mares*. Como obispo y pastor de la Diócesis quiero compartir con las familias un año más la alegría de la fiesta, sus gozos y esperanzas, sus angustias y tristezas.

En nuestra Diócesis de Santander la Virgen del Carmen es muy querida, tanto en las villas y pueblos marineros como en muchos lugares del interior de Cantabria.

Desde hace siglos la Virgen del Carmen es abogada y capitana de los mares. Con su santo escapulario obra siempre muchos prodigios espirituales y materiales entre las gentes de la mar. Canta así la copla popular: “Por encima de las olas / van españolas galeras, / y la Virgen del Carmelo / es su mejor timonera”.

San Simón Stock, el santo a quien la Virgen entregó el hábito del santo escapulario el año 1251, suplicaba la ayuda de la Virgen con esta bella oración: “Flor del Carmelo, viña florida, esplendor del cielo, Virgen fecunda y singular. ¡Oh Madre tierna, intacta de hombre, a los carmelitas proteja tu nombre, Estrella del mar”!

El lema de este año es *Apóstoles del mar: Testigos de la Nueva Evangelización*. Jesús escogió como primeros evangelizadores a algunos apóstoles, que eran pescadores, y quiere que las gentes de la mar sean también hoy testigos del Evangelio. Los hombres y mujeres, que trabajan en la mar, son conscientes de la presencia salvadora de Jesús y de su Madre la Virgen del Carmen durante las largas jornadas de duro y arriesgado trabajo.

La Virgen del Carmen, faro de luz esplendente, guía de navegantes y socorro de las familias marineras, se preocupa de sus hijos, los hombres y mujeres de la mar, como estuvo atenta a las necesidades de unos novios en Caná de Galilea. Los problemas de las gentes del mar se van agravando en el contexto de una persistente crisis económica y ética: muchas familias marineras viven la ausencia del padre, mientras faena en alta mar o llevando en la bajura ritmos de trabajo incompatibles con la vida familiar; constante descenso de embarcaciones; disminución de las cofradías de pescadores; escasez de capturas y caladeros; aumento del precio del gasóleo; importación de pescados de terceros países, etc.

Nuestra Iglesia Diocesana, a través del Secretariado de Pastoral del mar y de las parroquias especialmente de las villas costeras, está cercana a las familias marineras y ofrece el anuncio de la Palabra, la celebración de la fe en los sacramentos y el testimonio de la caridad y solidaridad. Desde esta carta agradezco de corazón vuestro trabajo pastoral.

En esta Jornada queremos tener un recuerdo especial para los marineros, que durante este año han muerto en la mar y para sus familias.

Que la Virgen del Carmen, cuyas imágenes se pasean por nuestro mar Cantábrico, por nuestras ciudades, campos y valles, acompañadas del fervor de sus hijos, sea la estrella que nos guíe hasta Cristo, el puerto seguro de la salvación.